

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

El cuerpo: entre Spinoza y J. Lacan.

Eisbroch, Julia Raquel.

Cita:

Eisbroch, Julia Raquel (2015). *El cuerpo: entre Spinoza y J. Lacan. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/738>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/Q9o>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL CUERPO: ENTRE SPINOZA Y J. LACAN

Eisbroch, Julia Raquel

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Este trabajo tratará sobre el cuerpo, un tema que siempre preocupó a Jaques Lacan, fundamentalmente, al finalizar su obra. A su vez, se pondrán en tensión estos conceptos con un filósofo del siglo XVII, Baruj Spinoza. Se analizarán las distintas conceptualizaciones de cuerpo en la obra psicoanalítica tanto para S. Freud como para J. Lacan. Se articulará la idea de cuerpo de J. Lacan al finalizar su enseñanza en su materialidad de sustancia gozante y las implicancias que tendrán en la dirección de la cura. A su vez se establecerá un contrapunto entre el concepto de cuerpo para Spinoza, respecto de los afectos y la potencia, con el cuerpo para Lacan respecto del goce y el Uno de la lengua. También se revisará la posición del analista respecto de la primera época (SsS), y luego saber leer de otra manera. Se conectarán dichos conceptos con el saber, la verdad y lo real. Se articulará al cuerpo con el Uno de la lengua, y la pulsión al finalizar su enseñanza.

Palabras clave

Cuerpo, Spinoza, Lacan, Afectos, Potencia, Goco, Uno de la Lengua, Pulsión

ABSTRACT

THE BODY: BETWEEN SPINOZA AND LACAN

This project will deal with the body, a topic that always interested Jaques Lacan, especially towards the end of his work. At the same time, it will oppose these concepts to those of a XVIIth century philosopher, Baruj Spinoza. Different conceptualizations of the body will be analyzed in relation to the psychoanalytic work, including S. Freud's and also J. Lacan's views. This study will analyze the idea of the body for J. Lacan at the time he finished his teaching, as an enjoying substance and the implications this will have in the direction of the cure. At the same time, a contrast will be established between the concept of the body for Spinoza, regarding affections and power, and the concept of the body for Lacan, regarding the enjoyment and the One of the language. There will also be a revision of the psychoanalyst regarding the first period (SsS) and then knowing how to read in another way. These concepts will be connected to those of knowledge, truth and reality. The concepts of the body and the One of the language will be assembled with that of pulsion, at the end of his teaching.

Key words

Body, Spinoza, Lacan, Affections, Power, Joy, One of the language, Drive

Introducción

Este trabajo tratará sobre el cuerpo, un tema que siempre preocupó a Jaques Lacan, fundamentalmente, al finalizar su obra. A su vez, se pondrán en tensión estos conceptos con un filósofo del siglo XVII, Baruj Spinoza, quien fue excomulgado tanto de la sinagoga como de su comunidad por sus ideas respecto de Dios, la naturaleza y los cuerpos. En este aspecto, puede ser comparado con Lacan por haber sido expulsado de la IPA (*International Psychoanalytical Association*), al comienzo del dictado de su seminario "Los Cuatro Conceptos", por subvertir los conceptos psicoanalíticos imperantes hasta el momento.

Spinoza considera que no existe diferencia entre la naturaleza y Dios. Para él, el cuerpo y el alma (que la considera como equivalente al pensamiento) son dos atributos que coexisten. A su vez, se ocupó en su libro *La Ética*, entre otros temas, de los afectos: estudió la alegría como la tristeza, ambas dependientes del aumento o disminución de la potencia de actuar.

Algunas ideas psicoanalíticas sobre el cuerpo

El cuerpo, para la teoría psicoanalítica, siempre tuvo importancia. Sigmund Freud, en su texto *Introducción del narcisismo*, plantea que no hay una unidad comparable al yo desde el comienzo. El cuerpo y el yo se constituyen con posterioridad a un nuevo acto psíquico. En un primer momento, el lenguaje produce tanto la pérdida del viviente como el recorte de las zonas erógenas y la satisfacción anárquica de las pulsiones. Luego, en el segundo momento, se produce este nuevo acto psíquico: aquí es cuando se constituye el narcisismo, es el instante en que se forma la imagen unificada del cuerpo como un segundo efecto del lenguaje. Por otro lado, en su texto *El Yo y El Ello*, el yo es la proyección de una superficie corporal y el resultado de identificaciones que quedan como sedimentos de anteriores elecciones de objeto.

Por otro lado, en su primera época, J. Lacan se considera como pensador estructuralista debido a que considera a la estructura del lenguaje como determinante en la constitución subjetiva. Hay una prevalencia del Registro Simbólico sobre el Imaginario y el Real. Se refiere a la constitución del yo en relación al *Estadio del Espejo* y la hace depender del registro simbólico. A partir del Ideal del yo y el yo ideal se constituye la imagen especular, tanto del yo, del cuerpo y de la realidad. Sin embargo, si el yo y el cuerpo se constituyen también se pueden perder, planteando diferentes posibilidades según se trate de distintas estructuras psicopatológicas. Es una época en que J. Lacan hace depender de la estructura significativa y de la inscripción del Nombre del Padre como significante primordial, la constitución del cuerpo. La posibilidad de una imagen unificante del yo depende de la identificación al falo imaginario, dado que es aquel objeto privilegiado deseado por la madre. A partir de este momento, se introduce en el primer tiempo del Edipo, en consonancia a la operatoria de la metáfora paterna.

Ahora bien, en la medida en que Lacan se aleja del estructuralismo se puede observar un viraje al ubicar a los cuerpos como sexuales y no como imágenes. En su Seminario Del Otro al otro, Lacan plantea que va a dar un giro en su enseñanza, y efectivamente se aleja

del Otro simbólico. La constitución subjetiva depende, desde este momento, de las trazas o huellas que deja el deseo del Otro, como mirada o voz. Luego, debe borrar sus propias trazas para constituirse como sujeto del significante. Ya se puede advertir que el lenguaje encadenado será secundario como así también el sujeto.

En su Seminario ... *Ou Pire*, nos advierte que lo importante en las entrevistas preliminares “es la confrontación de cuerpos” [1], es decir que en las primeras citas entre un analista y una analizante es más valioso el encuentro que los dichos que se profieren. También, nos dice en el mismo Seminario, que el analista en función, *en Corps*, introduce el semblante, el objeto a. Este cuerpo a cuerpo, posibilita el decir, por lo tanto el discurso analítico. Por otro lado, nos aclara que ambos, paciente y analizante son hermanos de discurso y es desde allí, desde donde opera la interpretación. Estas ideas son recomendaciones clínicas que son resonantes con otras de Lacan de su última enseñanza: la prevalencia del ser parlante o *parletre* sobre el sujeto del significante, la importancia del Uno y de *lalangue*, ideas que desarrollaremos luego.

Siguiendo esta línea de argumentación, Lacan en 1972 se refiere al discurso capitalista en la Conferencia de Milán diciendo que este está destinado a su consumo o consumación porque no hace lazo social, dejando de lado a los cuerpos en su singularidad. Mientras este discurso deja de lado la singularidad y hace prevalecer las imágenes corporales, Lacan responde a él y a la época dando lugar a los cuerpos sexuados, y no solamente a la imagen de cuerpo al producir una equivalencia entre los registros Real-Simbólico-Imaginario (RSI) y desprenderse de la primacía del Otro simbólico. Por otro lado, Jacques Alain Miller plantea que Lacan, en su última enseñanza, al ubicar la ausencia de relación sexual, establece que Hay del Uno y no del Otro. Lo Otro se refiere al cuerpo en su emergencia de goce respecto de la iteración del Uno [2]. Entendemos que esta idea de Miller, indica que respecto del goce corporal, siempre hay un resistente al significante, que se relaciona con el Uno de la lengua.

Podemos inferir que la consecuencia de abandonar al sujeto del significante y reemplazarlo por el *parletre*, deja de lado el concepto de falta y, por ende, el de falta en ser. Por lo tanto, abandona una ontología para pasar a la henología, al proponer Hay del Uno, que itera en el síntoma [3]. Podemos inferir que la diferencia entre lo que se repite y lo que itera, es que esto último nunca será capturado por la lógica significante. Esto explica los restos sintomáticos al finalizar un análisis.

Lacan anticipa la idea del Uno, que no hace cadena en el Seminario “*Los nombres del padre*” al decir, en su clase del 8 de enero, “nunca dije que el lenguaje fuera saber, el lenguaje es efecto de que hay significante Uno (...) y el saber es la consecuencia de que hay otro, con lo cual hacen dos en apariencia, porque este segundo obtiene su estatuto del hecho de que no tiene ninguna relación con el primero, de que no forma cadena.” [4] Es necesario subrayar que a cadena significativa lo es en apariencia y a partir de la existencia del Uno. No hay nada obvio que conecte entre sí al S1 con el saber. El Uno de *lalangue*, no es exactamente este Uno que no hace cadena. El Uno del que habla Miller, que itera en el síntoma, se relaciona con el concepto de pulsión como eco de un decir en el cuerpo. La pulsión no está estructurada a partir del sujeto y el objeto, sino que depende del encuentro de la musicalidad de la lengua con el cuerpo. La lengua lo marca, y esto se manifiesta como emergencia de goce corporal. La idea de cuerpo que presenta Lacan en su Seminario *L'Insu*, es homologada a un tubo conectado al mundo a través de sus agujeros y lo denomina garrote.

A partir de lo aquí planteado se puede afirmar que, el cuerpo en su materialidad de sustancia gozante, indica una especificidad en la

dirección de la cura: se orienta hacia lo real sin ley. En esta época, Lacan está interesado en la “urgencia y la satisfacción”. Plantea que es necesario sopesar la demanda en la urgencia para saber si podemos satisfacerla. Esto se contrasta con su primera enseñanza, en donde advertía que no había que satisfacer la demanda, con el fin de que se manifieste el sujeto de deseo.

La pregunta que surge es si estas afirmaciones son contradictorias; se puede decir que se trata de dos concepciones diferentes. Mientras al comienzo planteaba la no satisfacción, por la prevalencia del deseo, era necesario la abstinencia en función del surgimiento de la palabra plena. En la última época, Lacan está interesado en el cuerpo, y por lo tanto se aleja del concepto de verdad. O en todo caso le interesa como verdad a medias que apunta a lo real.

En la dirección de la cura, por lo tanto es necesario ir más allá de la verdad que miente. La orientación está dada por el Uno que conmemora la irrupción de goce al nivel de la sustancia gozante corporal. Por una parte, al retomar los conceptos freudianos del ello y de la pulsión, Lacan, propone que el ello está encarnado y no es solo una instancia psíquica, y a su vez las pulsiones son el eco en el cuerpo de que hay un decir. La oreja no es posible de cerrar y por lo tanto no puede ahorrarse la resonancia corporal de la lengua que lo marca, que habita como ser parlante.

Por otro lado, respecto de la transferencia, también se puede inferir una modificación con el pasaje del Sujeto-supuesto-saber, que remite necesariamente a la cadena significativa, al Sujeto-saber-leer-de-otra-manera. Si hay un pasaje del saber al leer de otra manera, quiere decir, que el saber, queda como una instancia para que se diga, pero el analista está advertido que se trata de poder leer, aislando un decir o más aún, una letra.

En su Seminario *L'Insu*, propone una identificación al síntoma como forma de finalización de un análisis, es decir, un Saber-hacer-allí, una manera de desembrollarse de lo real. Finalmente, en su Seminario *Momento de Concluir*, se refiere a la posición del analista como “la de un conveniente retor”, retomando la retórica y la sugestión.

Por último, en el Seminario “*Los Nombres del Padre*” Lacan dice que el registro imaginario es el lugar del amor, es desde donde se sostiene el psicoanálisis, medio entre el saber y lo real. “El psicoanálisis es un medio, es en el lugar del amor que se sostiene. Es con lo imaginario de lo bello que habrá que enfrentarse.” [5] Este amor no es narcisista, porque el registro imaginario no está relacionado con lo bello ni con la buena forma. Continúa diciendo: “El amor es lo imaginario específico de cada uno (...) aquí está el plus de gozar” [6]. Por lo tanto, se puede afirmar que en este momento de la obra de Lacan, el amor no es puro ni tampoco ideal, sino que se entremezcla con el goce.

Algunas ideas sobre los diferentes tipos clínicos y los cuerpos

J. Lacan no abandona los tipos clínicos en su última enseñanza, incluso dice que hay diferencias en tanto pensamos en un tipo histérico u obsesivo. En relación a estos tipos y el cuerpo, en el Seminario XXIII, plantea que “tenemos un cuerpo y no lo somos en grado alguno” [7]. Y además agrega que si lo tenemos lo podemos llevar o perder. Hace referencia a Joyce y una manera de anudamiento particular de sus registros, por la falla de algún tipo de reparación en el nudo, produjo que frente a la golpiza de sus compañeros sienta que su cuerpo se le escaba como una cáscara.

Por un lado se pueden considerar las psicosis. Se relaciona el tipo clínico con la idea de cuerpo planteada por Miller cuando hace referencia a la parafrenia lacaniana, respecto de aquella paciente que era puras vestimentas, o sea puras identificaciones imaginarias, sin un real que sostenga la imagen de su yo. Además, puede tenerse

en cuenta la esquizofrenia, en la cual los órganos se encuentran por fuera de un discurso, con el padecimiento que implica esta desregulación de goce.

Ahora bien, respecto de las neurosis, retomando los tipos histérico u obsesivo, Lacan en su Seminario *L'Insú*, propone a la histeria como un nudo en forma de garrote, nudo que deja atrapado tanto al registro Real como al Imaginario a través de la envoltura del registro Simbólico y que se sostiene del amor al padre. Es decir, los cuerpos de las histéricas quedan tomados por el saber, mortificados por el registro simbólico. Por otra parte, para la neurosis obsesiva propone la imagen de la rana que pretende ser buey. O sea un yo inflado y que opera como fortaleza como defensa ante lo real.

Algunas ideas de Spinoza

B. Spinoza dice en *La Ética*, libro III, en su escolio que “no se sabe lo que puede un cuerpo”. G. Deleuze explica que es una declaración de ignorancia, ya que el cuerpo supera el conocimiento que de él se tiene. [8] Continúa diciendo que es posible captar la potencia del cuerpo más allá del conocimiento: cuando un cuerpo se encuentra con otro y compone o no una relación, genera pasiones tristes o alegres. Entonces la posibilidad de captarla, dependerá no de la conciencia ni del saber.

Deleuze, en su conjunto de clases *En medio de Spinoza*, habla de tres géneros de conocimiento que se van superando uno al otro. El primero da cuenta de cómo un cuerpo puede tener efectos sobre otro. La afección es de corte instantáneo y permanente. Aquí, los afectos -alegría o tristeza- producen una disminución o aumento de la potencia de actuar y dependen absolutamente del efecto de otro cuerpo sobre el propio. Por lo tanto, el sujeto en cuestión es pasivo frente al otro.

La tristeza es definida como el afecto que se produce ante el encuentro con un cuerpo no conveniente al propio lo que produce una disminución de la potencia de actuar. Contrariamente, la alegría se produce cuando el encuentro es propicio por lo que la potencia aumenta.

Existen tristezas inevitables y existen otras en las que, a veces, se producen ciertas adiciones que generan una extraña alegría. Sin embargo, esta alegría es sucia porque proviene de lo triste. Según Spinoza, el odio deriva de la tristeza, como así también, el afecto de espera o esperanza es triste. Por otro lado, el amor proviene de la alegría, aunque esta última no necesariamente coincida con el placer.

Por otra parte, refiere al segundo género de conocimiento. Allí explica que para salir de las pasiones es necesario poseer potencia propia y, a su vez, no captar efectos. Se debe atraer las relaciones entre ambos cuerpos, bajo las relaciones que se componen. Se trata de un saber hacer, porque ya no es un simple efecto de un cuerpo sobre el propio, sino la articulación entre ambos. Por lo tanto, estos afectos ya no son pasiones pasivas, sino afectos activos.

Finalmente, el tercer género de conocimiento implica elevarse desde las nociones comunes hacia las esencias singulares de cada cosa. Es la potencia en sí misma. A partir de esta forma de conocimiento “Me captó en mi esencia, también al otro cuerpo y a Dios” [9]

Algunas ideas entre Lacan y Spinoza

Estas breves referencias sobre Spinoza permiten conectarlas con conceptos planteados por Lacan. En primer lugar, la idea lacaniana de un sujeto afectado por la lengua, un ser parlante pasivo. Es comparable con el primer género de conocimiento propuesto por Spinoza, porque sugiere a un ser pasivo afectado por el otro cuerpo, materialidad de la lengua propuesta por Lacan.

En segundo término, el saber hacer, lo podemos relacionar con el segundo género que compone la relación entre ambos cuerpos. Esta forma de conocimiento se puede poner en relación con la confrontación de cuerpos propuesto por Lacan para las entrevistas preliminares.

Además, la última forma de Spinoza que apunta a la esencia se puede poner en tensión con la idea de Lacan de un saber hacer allí, saber desdoblarse de lo real, propuesto en el Seminario *L'Insú*. [10]

Por otro lado, la idea de Spinoza de “no saber lo que puede un cuerpo”, teniendo en cuenta la incompatibilidad de la potencia del cuerpo con cualquier tipo de saber representacional, se puede comparar con el *parletre* y su goce corporal. Esto se debe a que el *parletre* está regido por el Uno de *lalangue* como sustancia gozante y no como un cuerpo representado en el Otro significante.

Conclusión

En conclusión, se puede establecer una conexión entre los conceptos lacanianos y algunas ideas de Spinoza que permiten reforzar los planteos de Lacan en su última enseñanza. Se desembaraza del estructuralismo y del deseo como cadena representacional. Se vivifican los cuerpos al ubicar lo real sin ley en el *parletre*. Al retomar al cuerpo en su sustancia gozante y no como mera imagen especular dependiente del Otro simbólico, se puede, en un análisis, abordar el goce opaco al sentido.

Los conceptos de Spinoza en tensión con la última enseñanza de Lacan, nos permite pensar que Spinoza se ocupó de tanto del cuerpo como del pensamiento como dos líneas paralelas e indisolubles. Y lacan con su última enseñanza no separará el inconsciente del goce corporal, llegando a pensar al inconsciente real.

NOTAS

- [1] Lacan, J (2011) El seminario XIX: ...Ou pire (1ra Ed.). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- [2] Miller, J.A. (2011) Curso “El Ser y el Uno” (Inédito)
- [3] *Ibidem* 2
- [4] Lacan, J (inédito) El seminario XXI: Los nombres del padre
- [5] *Ibidem* 4
- [6] *Ibidem* 4
- [7] Lacan, J (2007). El seminario XXIII: Simthome (1ra Ed.). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- [8] Deleuze G. (2013) Spinoza: Filosofía Práctica, (1ª Ed, 3ª reimp.) Buenos Aires. Argentina. Tusquets Editores
- [9] *Ibidem* 8
- [10] Lacan, J (inédito). El seminario XXIV: L'Insú

BIBLIOGRAFÍA

- Deleuze, G. (2008). *En medio de Spinoza* (2da Ed.). Buenos Aires. Argentina: Cactus
- Deleuze, G. (2013). *Spinoza: Filosofía Práctica*, (1ª Ed, 3ª reimp.) Buenos Aires, Argentina: Tusquets Editores
- Lacan, J (2011). El seminario XIX: ...Ou pire (1ra Ed.). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J (inédito). El seminario XXI: Los nombres del padre
- Lacan, J (2007). El seminario XXIII: Simthome (1ra Ed.). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J (inédito). El seminario XXIV: L'Insú
- Miller, J.A. (2011). Curso “El Ser y el Uno” (inédito)